LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

LOS VIERNES

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

Montevideo, Junio 2 de 192

El período de transición

He ahí un tópico que por más que sobre él se insista, nunca será suficientemente tratado.

Y se explica. Absorbidos antes por la lucha diaria en contra de la excesiva explotación capitalista y gubernamental, no hemos atinado más que a defendernos en lo posible de esos dos terribles pulpos que son el Capitalismo y el Estado, que se refunden en uno, por lo entrelazados que están sus tentáculos. Y en los ratos de tregua que nos daba esa lucha diaria —y debido a que antes de la guerra (por lo tanto, mucho antes del estallido de la Revolución Rusa) no se sospechaba que tan en breve se entablaría una tenaz y decisiva lucha que daría a la clase desposeída el derecho de administrar su trabajo y orientar la mejor forma de convivencia social— en esos ratos de tregua, repetimos, que nos dejaba la lucha contra el Capitalismo y el Estado, no nos hemos ocupado más que de hablar del lejano futuro, de aquel futuro en que la humanidad, desposeída de todos los atávicos y milenarios prejuicios que la atan, podría vivir una vida libre, integral, sin más gobierno y freno que el de su propia psiquis, de su consciente voluntad. Del período de transición nadie se ocupaba, debido a que unos suponían que la revolución social estallaría el año 2000, mientras otros opinaban que ni siquiera haría falta esa lejana revolución, por cuanto, evolucionando gradualmente los desposeídos y los poseedores, llegaría el momento en que unos y otros se darían un abrazo fraternal...

La realidad nos dió una gran sacudida; nos despertamos, y vimos y comprendimos que la revolución social era indispensable y, más que indispensable, urgente, de este mismo momento que vivimos, antes que el pueblo se haya hecho dueño de una conciencia integral.

¡Triste despertar! ¡Nos habíamos olvidado que para llegar a aquel ideal de amor, de fraternidad y de equidad, teníamos que pasar primero por un río de sangre, por un período de transición que sería terrible y no muy corto, en que las dos clases, una por la conquista del derecho al producto total de su trabajo, y otra para mantener en su poder lo malamente adquirido, gastarían hasta el último cartucho en defensa de sus intereses.

¡Terrible despertar! ¿Cómo hacer hoy, con una gran cantidad de individuos que no tienen ni las más someras nociones de sus derechos y deberes, para encauzarlos con "suaves y cálidas palabras" hacia la sociedad del libre, pero necesario trabajo?

¿Qué hacer con toda esa falange de caftens, de milicos, de jugadores, de curas, con toda esa pléyade de políticos y burgueses, los cuales, habituados a una vida fácil, se opondrán tenazmente a someterse al deber de trabajar en cosa útil para el conjunto social? ¿Qué medidas de índole "racionalista" tomar con el elemento campesino, que, ignorante y desconfiado, se rehusaría a toda innovación y a todo sacrificio en pro de una mejor organización social?

No olvidemos que a pesar de vivir en un período netamente revolucionario, luchamos aún con dificultades apreciables para que las huelgas se solucionen buenamente. Queremos decir con esto, aclarando más nuestro pensamiento, que si nos vemos obligados a tomar medidas represivas, de fuerza, contra el elemento que por su ignorancia o su maldad se interpone obstinadamente al triunfo de una huelga, que generalmente implica la conquista de una simple mejora, ¿qué medidas hemos de tomar con ese mismo elemento cuando se trate de hacer algo tan fundamental como una revolución transformadora, al tratar de abolir la propiedad privada y toda autoridad ejercida contra la clase trabajadora?

Otras múltiples consideraciones se podrían hacer para dejar plenamente constatado que no se ha pensado nada sobre el período de transición entre el régimen de la propiedad privada y la sociedad comunista. No se ha pensado la forma de reconstruir el sólido y estratégico puente que servirá de paso indispensable entre la pútrida sociedad burguesa y la igualitaria sociedad del libre acuerdo.

Y este período de transición, sépase bien, no se hará a base de agua bendita, ni con la lectura en público de buenos textos de sociología, sino por medio de una fuerza organizada, muy bien organizada, para defender, no sólo el triunfo de la revolución proletaria, sino para continuar barriendo todo obstáculo que se oponga al continuo ensayo de nuevas y continuas reconstrucciones sociales. Y los que huyen de la obligación de plantear soluciones al problema de la reconstrucción en el inevitable período de transición y se conforman con hacer placenteras y fáciles críticas a los planes por otros esbozados o practicados, o son unos hipócritas y falsos intérpretes del gran ideal de futuro, o son sencillamente unos fracasados, unos miopes con respecto a la gran cuestión social.

Como el tema es de interés, no hemos de perder ocasión para volver a ocuparnos de él.

Mientras los más fuertes organismos obreros riñen entre sí, y otros, por una ma entendida autonomía o neutralidad, quedan al margen de las luchas, el Capitalismo que por medio de sus agentes provoca la división, amenaza concluir con la organización obrera existente.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y sublime ideal de libertad, como suprema finalidad.

Poca cosa...

Siete obreros muertos en el trabajo, debido a la explosión de una caldera. — En los códigos de esa "justicia" que nos rige no hay ningún artículo que establezca la menor condena para los culpables de estos crímenes.

Leemos en un diario:

"Buenos Aires, mayo 27. — En el aserradero a vapor establecido en la calle Foret número 731, hizo explosión la caldera que alimentaba la maquinaria, causando grandes destrozos. Calcúlase que hay siete muertos y varios heridos, pero aún no se ha encontrado ningún cadáver a la hora de telegrafiar (12 y 17). Trabájase activamente en remover los escombros, para extraer las víctimas."

"Buenos Aires, mayo 27. (12 y 35.) — Hasta ahora se han hallado tres cadáveres y cinco heridos; dos de éstos se hallan moribundos."

Como se ve, esto es poca cosa... El monstruo que se llama régimen capitalista es insaciable, no hay víctiams que le alcancen. ¿Que varios obreros pagan con sus vidas la sórdida avaricia de quienes les explotan? Para esas pequeñeces no hay penalidades en el código de la "justicia" que nos rige. No hay por qué estremecerse mucho ante la terrible pena que ahora embarga los hogares de aquellos seres... No es lógico, ni oportuno, ni elegante sufrir con los sufrimientos de los desheredados. Si fuera, por ejemplo, que en una noche de orgía y de locura hubiera volcado un auto, causando la muerte de algunas señoritas hijas de tal cual capitalista o político, entonces sería más natural que toda la población se afligiera y enlutara, y que los periodistas escribieran las más conmovedoras páginas. Pero eso de que un obrero caiga de un andamio, o que una polea le lleve un brazo, o que perezca por la explosión de una caldera, no es cosa para estremecerse ni afligirse...

La vida de los que trabajan, de los que todo lo producen, vale demasiado poco, ciertamente...

Y tendríamos que saberlo y comprenderlo así los desheredados, para ser menos cobardes, menos conservadores de esa poca cosa que es nuestra vida, siempre utilizada en provecho de quienes nos explotan y por rara excepción utilizada en beneficio de nuestra propia causa, esa santa causa de los oprimidos que luchan por dejar de serlo y establecer para los humanos un régimen más justo, donde la equidad y la igualdad de derechos no sean simples palabras, sino realidades tangibles.

Los presos

No hay que olvidarse que en la cárcel, y bajo la amenaza de una condena de los jueces, hay varios compañeros inculpados del "delito" de defender la causa común de los desheredados.

La organización obrera y todos cuantos sean capaces de indignarse ante los crímenes de este régimen ignominioso, habrán de estar dispuestos en todo momento para iniciar la acción necesaria a fin de que el pueblo no encubra con el silencio el crimen de los verdugos jueces.

Desde Rusia

MUSEO KROPOTKINIANO

Los compañeros anarquistas de Moscú nos remiten la siguiente nota, para que la publiquemos y a la vez solicitemos su publicación de toda la prensa revolucionaria. Dice así la nota:

"El Secretariado General de la Federación de Anarquistas y de los Comunistas Anarquistas en general de Rusia, conjuntamente con el Comité Pedro Kropotkine, ruega a todos los que posean documentos sobre la vida y actividad de Kropotkine (ediciones de sus escritos, artículos por él publicados en los diversos periódicos, recuerdos personales, retratos, cartas, etc.), los envíen a la siguiente dirección: Para el Museo Kropotkiniano, calle Kropotkine, pasaje Kropotkine, Moscú, Rusia. — Firmados: Doubova, Ermand, Solomovitch, Karelin, Almasoff, Hundsley, Anosoff, Nikolin, Tirimoff, Andreeff, Kharkhardine."

Asociación e individualismo

Una asociación, que es un conjunto de seres de temperamento y puntos de vista distintos, aunque en gran parte guiados por un mismo objetivo, no puede nunca, en sus resoluciones, que fatalmente se toman por mayoría, satisfacer el deseo de todos. Sin embargo, si a los menos no agrada una resolución determinada, nada impide que acepten lo resuelto, esperando, claro está, que en otros momentos que les sean propicios triunfe su punto de vista.

Una asociación sin esas normas, sin esa disciplina indispensable que obliga a los menos a aceptar lo que el conjunto resuelve, no podría existir.

Para cada uno hacer siempre lo que su solo criterio le dicte, no debe aceptar la asociación, que equivale a una reciprocidad de derechos y de deberes.

El individualismo, en todo, caso, "que es el hacer cada cual lo que le dé en gana, sin ocuparse del vecino", sería lo que podría sustituir la asociación.

¡Elije, lector!

LA POLICIA, COMPAÑERO TRABAJADOR, DISFRAZADA DE GENTE HONESTA concurre a las asambleas obreras, provocando alborotos y fomentando el divisionismo. Para evitarlo o atenuarlo en el mayor grado, se ha de exigir de todo el que concurra a un local obrero en que se esté celebrando una asamblea, el carnet del gremio que esté deliberando. De no tenerlo, debe alejársele sin contemplaciones, aunque en dichas asambleas haya quien diga conocerlo. Si no se hace así, compañero trabajador, los policías, truanes y vividores en general van a concluir con la organización existente. ¡Energía, pues, con ellos!

Todavía el crimen del Azul

La suspicacia de un cronista lo atribuye a la fiebre por los "records"...

Un cronista un tanto festivo ha hecho las siguientes consideraciones sobre ese interminable tema que ha llegado a ser el crimen del Azul (R. A.):

"Mateo Banks obró impulsado por el insano deseo de batir el "record" de la criminalidad, detentado hasta ahora por Landrú. El criminal se habría dicho, en su fuero interno: si Maciel domina en el agua, Almonacid en el aire, Firpo en las trompadas y Botafogo en los disparos, ¿por qué no voy a batir yo los campeonatos de caza, cazando a las gentes de mi propia casa?"

He ahí las deducciones hechas por un cronista festivo y suspicaz.

Si nosotros fuéramos a parodiarlo, buscando en la realidad de las cosas algún hecho que se prestara al parangón, de inmediato se nos presenta el ensañamiento —capaz de batir cualquier "record"— con que los "hijos" siguen y siguen obstinados en matar a la "Madre"... Porque nunca se ha presenciado un espectáculo semejante, en que invocando el cumplimiento de un Pacto Federal, se le viole de manera tan descarada; ni invocando ideas de libertad, se hagan semejantes prácticas extorsionistas, cuando la impunidad lo permite; ni invocando la moralidad, se cometan inmoralidades para las que no se encuentra ejemplo posible,— tal como lo que acontece con los que, escudándose en el nombre de la F. O. R. U., la traicionan con sus actos, la desprestigian y la matan.

Sin embargo, en este caso no es posible aceptar las conclusiones a que llega el festivo cronista suponiendo que Banks fuera impulsado por el afán de marcar "records" al cometer su crimen monstruoso, pues esos "hijos" de la "Madre" —a quienes puede de hecho considerárseles campeones— no están movidos por un afán deportista: los mueve algo más material, indudablemente... Y se necesitaría la sapiencia de un cronista festivo para descubrir ese móvil.

Sindicalismo revolucionario y Anarquía

Vamos a entrar a discutir desapasionadamente los fundamentos de ambas doctrinas. El Sindicalismo Revolucionario es antipolítico y antiestatal, y tiene como propósito primario luchar por la emancipación económica de la clase trabajadora, quitándole al Estado actual todo poder legislativo, destituyéndolo por completo, para que sea reemplazado en sus funciones por los sindicatos obreros, puesto que los organismos obreros son los únicos que con legítimo derecho pueden ejercer la función estatal en el sentido de la administración económica, por cuanto que siendo ellos los únicos que producen para la necesidad de todos, pueden proclamar clara y terminantemente en el reino de los trabajadores: "El que no trabaja no come".

Los sindicalistas, al luchar para la destitución del estado político, luchan también por la completa abolición del estado económico, es decir: expropiación a la clase pudiente de toda la riqueza social, para que ésta, como dije anteriormente, pase a sus legítimos dueños, que son los obreros organizados en sindicatos de industria, y del seno de los cuales se nombrarán los consejos encargados de la dirección técnica y los encargados de la distribución de la producción en sentido de la necesidad de cada "productor". Es esto, en síntesis, lo que yo entiendo por Sindicalismo Revolucionario. Por lo expuesto voy a demostrar claramente que estoy convencido de que todo anarquista que no defiende este programa, será todo lo anarquista que quiera, en teoría, pero en la práctica demostrará ser antirrevolucionario y, en consecuencia, un hombre que no quiere contribuir con sus esfuerzos a la realización de las ideas que tan humanamente dice profesar.

Anarquismo: doctrina eminentemente humana, el máximo que hasta ahora haya podido concebir el cerebro humano para la realiazción de la fraternidad de los pueblos. De manera que no debemos ni podemos escatimar esfuerzos para llegar a la realización de tan grandioso ideal, para luego exclamar con Vincenzo Monti: "Che più ci resta? Infranger anche alla

"morte il telo ed alla vita il nectar libar con Giove in celo".

¡Sí, trabajadores! No basta luchar para la emancipación económica; hay que ir más allá, hay que conseguir la emancipación, integral, pero no solamente de la clase trabajadora, sino de la humanidad toda, porque no hay que olvidar que en lo que respecta a nuestra esclavitud moral, la clase pudiente no es menos esclava que nosotros.

Quizá si muchos burgueses pudieran desprenderse de la venda que les impide ver la realidad de las cosas, fueran otros tantos Kropotkin, Reclus, Bakunine, etc., que a pesar de formar parte de la más alta esfera social, han sido los maestros y los defensores más aguerridos del Anarquismo. Por lo tanto, dada la esencia netamente humana de la doctrina anarquista, nos vemos obligados a dividirla en dos partes: una revolucionaria y puramente económica, y la otra moral, completamente evolutiva y de índole científica, cuyas partes abarcaría indiscutiblemente dos grandes épocas.

La primera parte, que es donde se lucha por la emancipación económica entre explotados y explotadores, debe ser una lucha despiadada y cruenta, a muerte y sin tregua, tal como la concebía Giuseppe Carducci en su trágico verso: "Tra oppressori ed oppressi non pace mai. Ma guerra, guerra. Armi freme la terra".

Y, en efecto, no podemos ni debemos pararnos hasta que no haya desaparecido la explotación del hombre por el hombre.

A este punto debemos dejar constancia que hasta aquí no hemos resuelto nada más que una parte del grandioso problema: la parte económica, que la sentimos todos los explotados y que todos podremos contribuir a realizarla, pues que no se requiere mayor capacidad para empuñar una carabina u otra arma cualquiera y medirnos contra los explotadores, y hasta podemos asegurar que bastaría un poquito de buena voluntad para que el triunfo fuese nuestro. Pero ¿quién puede sinceramente atreverse a afirmar que los hombres, después de haber librado tan terrible batalla, puedan reunir las condiciones precisas para regirse por el Comunismo Anárquico?

La Anarquía jamás podrá surgir de la Revolución Social. La Revolución Social ha de resolver el problema económico, echando las bases de la emancipación integral de toda la humanidad; por lo tanto, los que creen, y que con tal creencia siembran la discordia entre la clase trabajadora revolucionaria, sosteniendo que la Humanidad, acto continuo de la Revolución debe proclamar la Anarquía o el Comunismo Anárquico, son insensatos o son ignorantes. Bien dijo Malatesta: "La Humanidad se regirá anárquicamente cuando los hombres sean todos anarquistas".

Pero expliquemos brevemente cómo entendemos la Anarquía nosotros. Anarquía (ausencia absoluta de gobierno), implica que los hombres que la viven, habiendo alcanzado el máximo de la perfección y, por consecuencia, el autogobierno individual, no necesitan de gobierno, pero repito: ¿quién se atreve a afirmar que los hombres que terminan de nadar en lagos de sangre humana y que debemos llamar hermana, puedan regirse anárquicamente?

Serán las generaciones futuras las que recojan el fruto generoso de los revolucionarios de hoy y de mañana, como nosotros hemos recogido el fruto de millares de mártires gloriosos que en aras de la emancipación humana han dejado la vida en las horcas, en las guillotinas y en los calabozos, y que del fondo de sus tumbas nos gritan: ¡Surjan los vengadores de nuestros huesos!

Resumiendo: dado lo eminentemente escabroso de la segunda parte del problema anárquico, y siendo una cuestión sumamente árida para la clase trabajadora, por cuanto la solución del problema ético de la Humanidad no es de incumbencia de los trabajadores manuales, si bien de los intelectuales: sociólogos, antropólogos, psicólogos, biólogos, pedagogos y, sobre todo, de los futuros médicos sociales. Por lo tanto, yo creo que los obreros pierden el tiempo lastimosamente en discutir sobre temas cuyo contenido ignoran por completo.

Lo práctico, lo conveniente, es luchar a brazo partido para abolir la propiedad privada, y habremos dado el primer paso. La Naturaleza, nuestra madre común, se encargará de librar a las generaciones futuras de la esclavitud moral que tanto nos afecta a nosotros. Librémosnos de la esclavitud de los hombres y habremos cumplido con nuestra misión.

¡Viva el Sindicalismo Revolucionario! ¡Viva la Anarquía!

Domingo Grillo.

(Este artículo ha aparecido en "Unión Sindical", de Buenos Aires.)

"LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES HA DE SER OBRA DE LOS MISMOS TRABAJADORES". — Este pensamiento, para ser bien interpretado ha de comprenderse en esta forma: que cada trabajador, sin esperar de ninguno ni de otros compañeros de infortunio, ha de preocuparse de emanciparse de su esclavitud económica y de su opresión política. Si así no lo hace, corre el peligro de que los obreros conscientes, guiados por su bondad innata, serán eternamente engañados por los agentes de la burguesía y de la policía, los cuales, disfrazados de obreros, no hacen más que intervenir en el seno de los sindicatos, con el exclusivo propósito de armar cizaña y alimentar el divisionismo.

Lecturas pornográficas

Como es sabido, después de un "eficaz" sumario a los "perros jefes" de Investigaciones, motivado por la campaña del diario comunista, los "perros jefes" tornaron, reivindicados, a sus puestos, emprendiendo de inmediato una campaña contra los libreros, para que retiraran de sus vidrieras los libros pornográficos. La prensa, claro está, aplaudió esa obra moralizadora, con lo cual mejoró la reivindicación de los sabuesos sumariados.

Nosotros —siempre asiduos lectores de "El Sol"— nos encontramos con que en su número del lunes la emprende contra los textos escolares "¿Quieres leer?" y "¡Adelante!", por la sencilla razón de que nombran a Dios, y hay una ley que lo impide, ley que no se cumple y que debiera cumplirse.

En primera plana también, "El Sol" del lunes colabora con la policía contra los libreros (¡diablos! qué vamos a aparecer defendiendo a los libreros...), y pide de quien corresponda, que se repita la racha contra los libros pornográficos.

Es ocurrente que los propietarios de prostíbulos y simples rufianes a quienes suele conocérseles y distinguírseles por el nombre de "perros de Investigaciones", la emprendan ahora contra la pornografía, en defensa de una pobre moral... ¡Mire que hay cosas...! Eso de la "ley Brum" contra los proxenetas, por ejemplo, sancionada en días en que era Jefe de Policía Sampognaro...

Disculpemos a "El Sol", en honor a que su director es un poeta y, como tal, vive fuera de las realidades de la vida, alucinado por las líricas exaltaciones de su fantasía. Y en cuanto a los libreros, no podremos ser sospechados de hacerles la defensa, que mejor que nadie saben, ellos que la eficacia de esas racias es igual a los sumarios como ese que provocara "Justicia" contra los "jefes perros" metidos a moralistas. ¡Mire que hay cosas... peores que los mismos libros pornográficos!

"Hay que poner al mundo a la hora de Moscú"

El Uruguay, país demócrata si los hay y avanzado como ninguno, no podía permanecer indiferente ante ese problema del cambio de la hora, y ha empezado a hablar, por boca de sus prominentes hombres, para decidirse al fin por el adelanto de sus relojes.

Sin embargo, hay una hora más significativa, definida en aquella frase célebre de Rolland: "Hay que poner al mundo a la hora de Moscú".

Reconozcamos que esto ya es más difícil, ya que para ello habría que vencer la resistencia coaligada de los demócraticos y prominentes hombres uruguayos, y los santones del Ideal.

La sentencia:

"El que no trabaja no come... Y contra ese enemigo imprevisto hubo de desencadenarse una tempestad de fuego y hierro."

Las líneas con que subtitulamos este suelto pertenecen a un bello artículo titulado "Rusia y los Escritores", que escribiera un compañero de redacción y aparecido en el número anterior de LA BATALLA.

Y transcribimos ese párrafo, porque él entraña una definición certera y verídica: la sentencia "el que no trabaja, no come"... Ahí está contenido, en esas pocas palabras, el más grande de los principios de justicia, contra el que se levantan, confabulados, todos los explotadores, todos los holgazanes y todos los parásitos que agobian la vida humana. "El que no trabaja, no come": tal es la sentencia, la terrible sentencia de muerte contra este régimen, en que está impuesta la explotación del hombre por el hombre; sentencia que al fin ha de cumplirse, que se cumplirá, contra la confabulación de los unos y los otros, de los holgazanes, de los explotadores y de todos los parásitos que agobian la existencia humana. ¡El que no trabaja, no come!

Un flagelo

Próximamente, acompañado de unas 300 personas, llegará a Montevideo el general Caviglia. — ¡Albricias para los hoteleros!

No sabemos si eso será verdad, pero lo cierto es que leemos en un diario la noticia —tan halagadora... para los hoteleros— de que el 11 de junio llegará a Montevideo el general Caviglia, acompañado de 300 personas. Casi nada: ¡trescientos hambrientos! Y ¡de qué índole!: de los que beben champaña y llevan consigo un ejército de sirvientes... Según el mismo diario, se alojarán en el Parque Hotel. La primera nómina de banquetes que con tanto anticipo se adelanta, se iniciará con uno que ofrecerá "nuestro" Ministro de Guerra y con otros dos también preliminares, algo así como un prólogo, el uno de etiqueta y el otro popular. (Esto de popular es en broma, porque en esa mesa no va a encontrar cubierto Vd., amigo lector.)

También ese flagelo de 300 buitres insaciables, encabezados por el general Caviglia, irán a comer a campaña.

Y pensar que hay tantos que no comen en el país, y que (conviene advertirlo) tienen la desgracia de ser uruguayos... Mientras tanto, llega un asesino galoneado, que ni siquiera es uruguayo, y para él y su temible comitiva son todos los homenajes, y se comerá y derrochará en bacanales y orgías, en unas pocas semanas, todo lo que representa el hambre y la miseria de miles de hogares proletarios.

Pero los hoteleros están de albricias, y a los que producen para pagar esos despilfarros que los parta un rayo.

Y ¡viva la patria!

LA BATALLA en el Exterior e Interior

Argentina

Obreros Mozos. — En la asamblea verificada últimamente por el Sindicato de Mozos, que tenía por objeto considerar la expulsión del gremio del seno de la Federación Bonaerense, y cuya publicación dió motivo a la publicación de un importante manifiesto por parte de la C. A. del Sindicato, no se llegó a ningún acuerdo definitivo en lo que respecta a ese asunto, en virtud de que algunos elementos "puros" pretendieron defender al Consejo Federal y obstruccionaron la labor de los asambleístas.

No obstante, puede darse como un hecho la autonomía momentánea del Sindicato y la adhesión cercana a la Unión Sindical Argentina.

Los componentes del C. F. de la Local Bonaerense pusieron como pretexto para expulsar al Sindicato, el hecho de que su órgano oficial, "El Centinela", insertó entre su selecto material de lectura, en el número correspondiente al 1.o de mayo, una colaboración del camarada A. Gonçalves, "descalaficado" por el cómico-ridícula C. F. de la ex F. O. R. A. C. Pero se sabe que ese fué sencillamente un pretexto, pues la "razón" fundamental era expulsar a ese fuerte Sindicato para "reconocer", en cambio, a la entidad nueva, constituída por cincuenta mozos... que no lo son, porque no trabajan nunca.

Ferroviarias. — Los socialeros legalitarios andan en desgracia. En el Congreso de Unidad llevaron una lección de órdago, sancionándose para la Unión Sindical Argentina una carta orgánica que excluye de los puestos de responsabilidad a los elementos de la baja politiquería criolla, representada en los sindicatos por los socialistas chercofianos.

Pero no paró ahí la desgracia de los mendigos del voto. En el Congreso de los Ferroviarios realizado en este mes, recibieron un fracaso doblemente peor, para ellos, que en el Congreso de Unidad, por cuanto la organización ferroviaria era el brazo fuerte de los socialeros criollos. En efecto: los socialistas tienen constituída una agrupación que se denomina Comité S. de Información Gremial, cuya agrupación la acaudilla el dueño de unos cuantecillos y diputado nacional don Nicolás Repetto. En esa agrupación militan los elementos que formaban parte de los comités centrales de la organización ferroviaria, y como buenos serviles, hacían o pretendían hacer todo lo que ese Comité de Información mandaba.

De ahí que quisieran hacer en el Congreso Ferroviario sus manejos puercos a que están acostumbrados, y a fe que si no media la enérgica actitud de los delegados obreros, lo hubieran conseguido. Pero les salió el tiro por la culata...

Como buenos legalitarios, proponían al Congreso que la organización de los ferroviarios adoptara la personería jurídica. ¡Claro!: como que de esa manera, los únicos que podrían manejar al gremio serían ellos, porque los otros elementos —anarquistas y sindicalistas revolucionarios— están al margen de la ley.

Esa proposición fué rechazada unánimemente por los delegados.

Pero no fué ese el mayor fracaso de los socialeros, pues con el consiguiente "pataleo" de ellos se creó la nueva entidad ferroviaria y se aprobaron unos Estatutos que si no son un modelo, permiten al menos tener la esperanza de conseguirlo en un corto plazo de tiempo. El primer artículo —y él es todo— fué aprobado como sigue:

"Artículo 1.o — Con sede en Buenos Aires, y bajo la denominación de Federación Feroviaria: se constituye una organización formada por los obreros y empleados de ambos sexos de los ferrocarriles de la República Argentina que integran actualmente los sindicatos de tráfico y talleres de la Confraternidad Ferroviaria, y que formará parte integrante de la Unión Sindical Argentina y podrá formar parte de la Federación Nacional del Transporte."

Radovitzky. — La flamante Agrupación Afinidad, administradora de los dineros de Simón Radovitzky, ha dado a publicidad una carta —que afirma ser del camarada cautivo—, cuya carta, lejos de ser una defensa para esa agrupación, es, en cambio, una confirmación de lo que dijera el diario "El Trabajo".

La Agrupación Afinidad la usa como arma de defensa, pero la Agrupación La Lucha ha encontrado y demostrado que entre la carta de Radovitzky y el balance de sus dineros dado a publicidad por los "afines", hay una evidente contradicción. Pero todo ello ha de aclararlo debidamente el folleto en preparación, pues cada día aparecen nuevos elementos de prueba contra los flamantes "afines". Y éstos tendrán que confesar que se han pisado el poncho...

Los presos. — Grande es la campaña que en pro de los presos por cuestiones sociales ha emprendido el Comité Central Sindical de la U. S. A., por resolución del Congreso de Unidad. Ella está dando espléndidos resultados, y relacionada con ese asunto, el Comité Central ha pasado a los sindicatos que integran la U. S. A. la siguiente circular:

"Circular General N.o 4 G. — Compañero secretario general: Estimado camarada: Con el fin de proseguir la campaña tendiente a obtener la libertad de los presos por cuestiones sociales, y a objeto de que ésta se base en hechos concretos, el Comité Central de la U. S. A. ha resuelto dirigirse a usted y solicitarle la nómina de los compañeros de esa localidad que se encuentren presos bajo la imputación de haber participado en hechos de carácter social. Desea este Comité que a la mayor brevedad le remita una lista con nombre y apellido de esos camaradas, el delito de que se les acusa, dónde fué cometido, cuáles son los procesados, los condenados y a cuánto tiempo, como asimismo las cárceles donde se encuentren recluídos. En la seguridad de que atenderá inmediatamente este pedido, enviando a este Comité todos los datos necesarios a la confección de una nómina de los compañeros presos por cuestiones sociales nos es grato saludarlo cordialmente. — Por el Comité Central, el Secretario General."

Mientras tanto, los actos que realiza la Unión Obrera Local dan cada día más resultado, pues con ellos se ha conseguido que la opinión pública se interese por la libertad de los presos por cuestiones sociales. — Argentina, 29-5-1922.

Ecuador

Guayaquil. — Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud! — Después de una larga temporada de silencio, vuelve a aparecer en la lucha nuestro periódico "El Libertario". Una de esas crisis económicas tan comunes en el campo revolucionario, nos ha tenido en receso algunos meses, sin que por ello haya habido en nosotros ninguna desmembración que pudiera haber resentido la tarea que nos hemos impuesto en pro de la causa del proletariado.

Las insuficientes relaciones con el Exterior, en estos momentos en que empieza a despertar el proletariado ecuatoriano, hacen que sea de sumo valor vuestro periódico, que deseamos continúe visitándonos.

¡Salud y Libertad! — Por el C. G. Sindicalista, Eduardo Rojas, secretario.

Florida

Otra vez... — Nuevamente el compañero Castro se ve molestado por la "justicia" burguesa, a raíz del boycott decretado por los trabajadores a la panadería de Antonio Baglio. Este mismo señor procesó al camarada Castro, pero el tiro le salió falluto... Ahora, en vista de que el boycott apremia, vuelve a las andadas. Burgueses y jueces creen que se puede individualizar en un hombre solo la voluntad de todos los obreros, pero no es así. Veremos si se atreven a cometer tal atropello contra un hombre que no hace sino cumplir con su deber de productor consciente y amante de un ideal de justicia.

Velada pro "La Lucha". — La Agrupación Rafael Barrett está preparando el ambiente para realizar próximamente una gran velada artística a beneficio del periódico anarquista "La Lucha".

A este acto se invitará al profesor naturista José Castro, para que dé una conferencia sobre Naturismo, por el que hay muchos simpatizantes. — Corresponsal.

Pando

Se está comentando muchísimo en esta ciudad el hecho de que, a pesar de los gravosos impuestos que se paga, el Concejo dice no tener fondos para las obras edilicias. Existen calles de muchísimo tránsito por las que no es posible transitar. Sin embargo, no falta plata para otras cosas de ninguna importancia. Posiblemente ahora, al acercarse las elecciones, se fingirá la ejecución de trabajos, a fin de acaparar incautos. Frente a esta pésima administración, tan propia del régimen burgués, el pueblo, hambriento y sin trabajo, nada dice. No parece sino que viviera en el mejor de los mundos... Sólo cuando abandone esta apatía en que vive; cuando se decida a entrar en una organización revolucionaria que capacite a los trabajadores, sólo entonces evitará estos robos permanentes de los impuestos, y el fruto del trabajo no servirá, como hoy, para mantener en la holganza a los parásitos del Estado.

Carmelo

Aclarando. — Compañeros de LA BATALLA. — ¡Salud! — Habiendo aparecido en "Justicia" un artículo, fechado en ésta, sobre la adhesión del Sindicato de Oficios Varios de Carmelo al C. P. U. O., y siendo el mismo que apareciera aquí en el periódico "Nuevos Horizontes" bajo la firma de "Bolshevique", al cual he contestado ya, quiero aclarar algunos puntos ante quienes lo hayan leído.

Dice que los anarquistas, en la noche de la asamblea nos dejamos arrastrar de las simpatías que tenemos hacia el C. P. U. O., y yo contesto que no. Que nosotros sostuvimos lo que la realidad nos presentaba, para formar así una fuerza efectiva y revolucionaria; y en estas consideraciones digo:

1.o Nosotros preveíamos el fracaso de la moción del compañero Sosa, como efectivamente fracasó. (Y sino, véase "Justicia" de fecha 17 de mayo, donde dice que la F. O. R. U. rechazó por completo las proposiciones de la F. O. M.)

2.o Que teniendo en cuenta ese fracaso, lo que íbamos a hacer era entorpecer la buena marcha del C. P. U. O., máxime teniendo en cuenta que en él está el verdadero espíritu de unificación.

¡Alteración de la orden del día! A esto también digo que no; que no ha habido absolutamente nada de eso.

Primero, porque la orden del día era tratar la nota del C. P. U. O., en la cual decía: "En caso de que esa entidad abandonara su carácter autónomo, deberá nombrar su respectivo delegado ante este Comité". Si en el manifiesto del Sindicato de Oficios Varios se decía: "para tratar de la adhesión al C. P. U. O.", ha sido tal vez un error, o por creer que así resaltaría más ante la clase trabajadora, que poniendo: "Nota del C. P. U. O.".

Segundo, porque por la misma causa consideraba que era una informalidad; y encuentra formal la actitud que asumieron algunos compañeros levantándose y retirándose de la asamblea porque se iba a nombrar delegado, dejando sentado con esto un mal precedente, pues pocos momentos antes se había hablado diciendo que la tendencia que triunfara en el próximo Congreso, habría que seguirla.

Ha sido una moción fundamental la del compañero Tagliafico, y lo hemos acompañado, "despojándonos de bajas pasiones y egoísmos", para entrar a discutir una obra de tanta importancia como esa.

Considero que negarse a secundar la obra del C. P. U. O. es ir contra la unificación, pues este Comité no marca ruta ninguna, sino que dice: "unámonos, y una vez unidos, lo que la mayoría de la clase trabajadora diga, se hará".

Por esas razones, considero que el Sindicato de Oficios Varios ha obrado bien, como también todos los que se han adherido al C. P. U. O., pues por este medio llegaremos a formar una fuerza sindical revolucionaria. — Juan V. Guerra.

Un triunfo proletario

El león-pueblo había rugido fieramente. Hubo momentos en que parecía que las rejas de la jaula saltarían, hechas pedazos. Gritos, murmullos, anatemas llegaron hasta donde moran los tiranos, como oleaje impetuoso en horas de horripilante borrasca. El no fué mudo espectador, no; apenas supo que dos de sus vigorosos cachorros estaban en la trampa del enemigo, quien se proponía poner término a sus vidas, el león-pueblo sacudió su hirsuta melena, afirmóse presa de una suprema indignación, la mirada torva, una inquietud indescriptible, todo él de pie frente al inminente peligro. Y el peligro quedó conjurado.

No sabemos qué efecto habrá causado a los tiranos la actitud del pueblo; lo que no ignoramos es que tuvieron que desistir, contra sus bárbaros deseos, de asesinar a dos hijos del trabajo.

La prensa se muestra reservadísima para informar de la comprobada inocencia de Sacco y Vanzetti. Quisiera, si fuera posible, pasar por alto el suceso, no dar a conocer lo valioso y eficaz que resulta la solidaridad de los oprimidos.

A ella, la eterna mentirosa, que no sabe más que cantar loas a los verdugos; la que llena sus columnas de elogios apologizando todos los crímenes, siempre que éstos sean cometidos por los amos; a ella, la vil prostituta, que ve en cada tirano un amante a quien venderle sin escrúpulos sus caricias a cambio de dinero, le duele hacer público un triunfo proletario. Por eso es reservada. La obra valientemente realizada en todos los países para salvar la vida de dos hombres, de dos luchadores, para la vieja ramera no tiene importancia...

Pero el pueblo sabe, y los trabajadores en general se han convencido una vez más, que frente a la solidaridad el enemigo resulta un pigmeo.

A los Ettore y Giovanitti, Carlos Tresca y varios otros librados de la muerte por obra y gracia de la protesta internacional, los trabajadores agregarán, en la lista de sus triunfos, la libertad de Sacco y Vanzetti.

¡Viva la solidaridad, compañeros!

Julio Crosina.

Una rifa

El C. de E. S. Hijos del Pueblo, del Cerrito de la Victoria, tiene en circulación una rifa con importantes premios.

Los compañeros o agrupaciones interesados en cooperar al éxito de aquélla, pueden solicitar boletos. Dirección: Santa Ana N.o 6, Cerrito.

Por encima de las fronteras

"COMPAÑERO COMANDANTE"—

Los "amarillos" no pueden hacer más que "amarilladas". Mientras el fascismo destruye en Italia los locales obreros y asesina por toda la península a los revolucionarios, la Cámara del Trabajo, dirigida por diputados, D'Aragona y congéneres, se dedica a enviar a los locales de adictos, fotografías y autógrafos.

He aquí la noticia:

"Roma, 23. — Comunican de Parma que el ex diputado socialista por aquella circunscripción señor De Ambris, hizo entrega a la Cámara del Trabajo local de una fotografía de D'Annunzio con un autógrafo del poeta que dice: "Un sincero obrero de la palabra". (Traducido a términos más claros, quiere decir: un verdadero charlatán.) La Cámara del Trabajo le contestó con agradecimiento entusiasta, llamándole "compañero comandante"...

CARNEROS EN MINORIA—

Si los carneros no fueran en todas partes una minoría frente a los obreros gente, a estas alturas sería cosa de suicidarse. Los esfuerzos que realizan los Mussolini, los Carlés y todos los que se ocupan únicamente de reclutar traidores de la justísima causa del trabajo, resultan infructuosos. La mayoría de los trabajadores no pueden ser imbéciles en ningún país del globo. Lo importante, sin embargo, resulta cuando esas organizaciones, creadas con el objeto exclusivo de servir a los amos en todo y por todo, no están de acuerdo con ciertos procedimientos burgueses, y apelan ellas también al arma de la huelga... Pero hay un inconveniente, y él consiste en que para librar una batalla es necesario presentar el ejército, y como la prensa burguesa miente siempre (es su principal misión), haciendo creer a los tontos la grandiosidad de esas organizaciones carneriles, o patrioteras, que es lo mismo, resulta, pues, que todos se enterarían de lo minúsculas que son dichas instituciones.

He aquí lo que dicen ellos:

"Barcelona, 20.—El Comité Ejecutivo del Sindicato Libre (¡guarda con esa clase de "libres"!) ha decidido declarar la huelga general (de krumiros) para el lunes, como protesta por el arresto de su presidente y de su vicepresidente (por algún robo ha de haber sido), llevado a efecto en Madrid, por el asunto Prieto. Se dice (¡aquí está la "papa"!), sin embargo, que el movimiento no se llevará a cabo, por miedo del Sindicato a que en una exhibición de sus elementos, se muestre la minoría de éstos, comparados con los del Sindicato Unico."

¡No hay nada que hacer! Los carneros están en baja. Ellos mismos lo dicen...

¡VIVA LA HUELGA!—

Cualquier día, hasta los reyes se van a declarar en huelga. Las ideas subversivas se van introduciendo en todos los ambientes. ¡Es como una peste!, dirán los partidarios del "orden" burgués. No hace mucho fué en el Vaticano, donde hasta los sacristanes se sintieron rebeldes. Hoy se trata nada menos que de un senador del Estado, quien apoya una huelga.

La información dice así:

"Roma, 20. — Informan de Turín que los estudiantes del Instituto Politécnico de aquella ciudad se han declarado en huelga. El Consejo Académico del Instituto, que preside el senador del Reino profesor Enrico D'Ovidio, se manifestó solidario con la actitud asumida por los estudiantes."

Entonces... ¡viva la huelga!

LA MODA—

Para muchos males, el hombre ha ido buscando remedio, y a fuerza de muchas pruebas ha hado con él. Infinidad de obstáculos ha quitado del camino, para seguir más fácilmente la marcha. Cualquiera se opone a la amputación de un miembro del cuerpo, por más afectado que ese miembro esté... Pero a la moda, que es una enfermedad grave, ni el dolor la detiene. Una prueba al canto: en Inglaterra, en donde dicen que la seriedad ha sentado bien sus reales, salió la moda de usar unos botines puntiagudos, y como las "patas" de las damas son anchas en relación a los zapatos de moda, he aquí que hubo que decretar la amputación general de los dedos meñiques. Y las damas, valientes hasta la heroicidad, en vez de protestar contra los zapateros, se hacen cortar los dedos a la medida de los botines...

¿Cuándo saldrá la moda de unos sombreros tan pequeños, que para usarlos haya necesidad de cortarles la cabeza a todas las damas...!

DEFINICIONES—

Hay haraganería y haraganería. Hay una clase de haraganería que causa daño a la sociedad en general, puesto que es la antítesis de la actividad útil y fecunda. Hay otra, en cambio, que, tras de no ser ni útil ni fecunda, resulta, además, criminal. A menudo los presos se ven obligados a realizar actos de protesta a fin de conseguir de los jueces la iniciación de los correspondientes procesos.

Un caso de haraganería criminal:

"Roma, 21. — Dicen de Florencia que 300 detenidos en la cárcel de aquella ciudad, de acuerdo con una orden impartida por las autoridades comunistas, han declarado la huelga del hambre desde hace dos días, como protesta por la demora en la iniciación del proceso respectivo. Todos ellos están acusados de haber participado en los sucesos sangrientos ocurridos en la Toscana en los primeros meses del año en curso."

Por la vida de LA BATALLA

ACTIVIDADES ADMINISTRATIVAS. — EL DEFICIT. — LA RIFA. — CORREO DE ADMINISTRACION. — VELADAS.

Sigue trabajando nuestra Administración con empeñoso ahinco a fin de conseguir la necesaria normalización en la vida económica de nuestro paladín. En verdad, la tarea va produciendo buenos resultados, y de la continuidad de la obra y de la voluntad de los suscriptores y amigos en general depende que bien pronto esos esfuerzos den los resultados deseados.

Esta obra es engorrosa, compleja y aun oscura, pues el mérito de la misma ya se sabe que no lo recogerán en gloria quienes lo hacen: doble motivo, si se quiere, para que sean más escasos los elementos con condiciones para este trabajo arduo y continuado, que no tiene siquiera el premio de satisfacer vanidad alguna.

Los compañeros suscriptores, los paqueteros y todos los que tienen en LA BATALLA un paladín que les despierta entusiasmos y les crea un afecto firme por esta hoja, están en el deber de cumplir con las obligaciones contraídas.

Ya lo hemos dicho y repetido: los suscriptores a cuyo domicilio no llegue el cobrador, pasen a abonar sus suscripciones a nuestra Administración, Paraguay 1229; que los paqueteros, por su parte, no olviden que deben abonar los periódicos con la mayor puntualidad, para poder nosotros hacer lo mismo con la imprenta, y que todos, según les sea posible, haciendo nuevos suscriptores, concurriendo a los actos de beneficio, con donaciones, en una palabra: difundiendo el periódico y cooperando de las mil maneras que es posible hacerlo. El esfuerzo de cada uno se sumará así al de todos, y en poco tiempo veremos engrandecida y con la necesaria base nuestra obra.

LA BATALLA es hoy nuestra mejor y más eficaz herramienta. ¡Cuidémosla, mejorándola incesantemente y consagrándole nuestros entusiasmos y sacrificios!

Mientras las entradas no estén en relación con las salidas, tendremos, claro está, déficit. En cambio, si todos los que reciben el periódico abonaran puntualmente la cuota mínima de suscripción, LA BATALLA no sólo no tendría déficit, sino que podría aparecer fácilmente dos veces por semana, por lo menos.

Si bien es cierto que ha habido numerosos compañeros activos en la colocación de boletos de nuestra rifa, no todos han trabajado de igual manera.

Ahora bien: es necesario que el balance de la rifa pueda hacerse en seguida, para lo cual se requiere el más pronto arreglo de cuentas por parte de los que tuvieron talonarios en su poder.

En el próximo número daremos la nómina de los compañeros de la ciudad y de campaña que han trabajado y cumplido en la colocación de los boletos, a fin de que pueda verse la cantidad de compañeros que sostienen con su esfuerzo a LA BATALLA, y las simpatías con que ésta cuenta en el seno del pueblo.

Están organizándose varias veladas, para las cuales se confeccionarán buenos programas, a fin de que, aparte del beneficio económico que puedan aportar, equivalgan a valiosos actos de propaganda y también, en lo que sea posible, de educación artística. Es de esperar que los compañeros se dispongan a cooperar para que estos actos alcancen el debido éxito.

CORREO ADMINISTRATIVO

R. Astorga, San José. — Recibimos dos talonarios de rifa.

M. González, San Carlos. — Recibimos, por medio del comisionista, $ 7.00 y 25 números de rifa.

A. Gadea, Dolores. — Recibimos $ 7.40 de rifa. ¡Salud, amigo!

V. García, San José. — Recibimos $ 10 y carta. Muy bien, compañero. ¡Salud!

A. Frabroni, Buenos Aires. — Recibimos 12 nacionales. Entendido. ¡Salud!

C. Francois, Carmelo. — Recibimos 10 pesos de rifa. Muy bien, camarada; el mismo deseo es el nuestro. ¡Salud!

J. Guerra, Carmelo. — Recibimos $ 10 de rifa. Saludes.

Los balances

Si nuestra memoria no falla, los balances de la F. O. R. U. de mayo a octubre de 1921 no han sido publicados, pese a todo cuanto se ha dicho y se ha exigido, y después de lo cual toda componenda que pueda hacerse no tendrá el menor efecto, por eso mismo que a esta altura, toda justificación que pretenda hacerse será eso: una componenda para querer justificar lo injustificable.

Sepan, pues, los trabajadores lo que hay de verdad, ya que quiere engañárseles artera y miserablemente con esos balances que ahora comienzan a aparecer, correspondientes a los meses recientes, mientras se le echa tierra al muerto...

Organización

Los propagandistas de todas las ideas, de todos los matices políticos, de todas las sectas religiosas han querido organizar a los trabajadores.

Aun en la época en que estamos, existen —y hasta con vida segura— los círculos de obreros católicos, los centros de obreros afiliados a otras sectas religiosas y los centros obreros mantenidos y pagados por obreros, pero que están sola y únicamente a la disposición patronal.

Ninguna de estas organizaciones satisface a aquellos obreros que saben que la explotación capitalista y estatal es una injusticia, y algunos están en esas sociedades porque por intermedio de ellas pueden conseguir trabajo; hay también quienes pertenecen a la entidad patronal y a la vez sostienen la de resistencia de su respectivo gremio, algunos para que no les digan traidores de la causa, y otros porque saben que la segunda es el baluarte que pone freno a la explotación capitalista.

Ninguna de esas organizaciones de carácter aburguesado y pasivo ha satisfecho a la clase trabajadora, precisamente porque con esta clase de organización, los trabajadores no sólo no fueron dueños de sus mismas personas, sino que se han tenido que someter a la disciplina que les impusieron las comisiones.

En épocas remotas, ya los trabajadores constituían organizaciones rebeldes contra la organización capitalista; pero, debido a las persecuciones continuas, no podían los hombres adelantarse a hacer los movimientos que se hacen hoy, ni a extender la propaganda mayormente cuando el dominio de la religión católica era grande, cuando existía el poder temporal de los papas. ¡Oh! aquello era una guerra terrible contra el pensamiento humano.

Más refinado, si se quiere, pero no menos terrible, es el poder de los burgueses, que si bien es cierto que no condenan con torturas inquisitoriales, condenan a los rebeldes a sufrir las torturas de la miseria.

Pero hoy, con el pretexto de la libertad del pensamiento, con el tan precario reinado de los derechos del hombre, se puede hacer propaganda, y debido a eso se adelantó en la organización obrera, pasando ésta del carácter político al carácter económico, y esta es la organización que los trabajadores ven más positiva, y por ello, dentro de un método revolucionario, después de haber pasado la organización, una tras otra, varias etapas, no quiere detenerse más, no quiere facilitar a sus contrarios una nueva etapa, que sería prolongar el caos; y esta misma organización trata de instruir a los trabajadores, para que vayan preparándose ellos mismos para ser la clase dueña de su misma producción y la encargada de la distribución de la misma.

Es por eso que los hombres que amamos la organización, aconsejamos a los trabajadores que no entreguen su poder a ninguna secta religiosa, a ninguna fracción política, sino que ese poder que tienen los trabajadores, lo entreguen solamente a los sindicatos.

No quiero negar que haya alguien que de buena fe crea que la política puede beneficiar a la clase trabajadora, pero nosotros sabemos que si hay la facilidad de subir arriba por intermedio de la clase trabajadora, siempre habrá mal intencionados que se alleguen a nuestro campo para constituirse en mayoría y posesionarse del poder, para desde él anular todos los beneficios que pueda percibir la humanidad libre, salvando ellos, claro es, sus privilegios.

¡No hay también en nuestro mismo campo individuos que se entregaron a la propaganda gremial, que tiende a derribar y derriba privilegios, y ellos pretenden a su vez obtener privilegios sobre los demás?

¡No hay aquí y en la Argentina quienes se posesionaron de las federaciones obreras, y que han consentido la división entre la clase trabajadora antes que dejar los cargos que ellos desempeñaban?

¿No saben esos mismos hombres, que en los congresos de esas propias federaciones se acordó separarse de toda política y religión, para que la clase trabajadora no tuviera que estar supeditada a los caprichos de ningún mandón?

¿Ignoran acaso que el Pacto Federal de dichas federaciones acuerda que sólo los trabajadores organizados son los dueños de la organización?

Si es que quieren sostener esos principios, ¿por qué obran en forma contraria?

Esta fué la causa de la división; pero aquellos que velamos por una organización completamente libre, batalladora contra todos los privilegios, revolucionaria contra todos los Estados y contra la burguesía, y aunque se nos llame dictadores, con nuestra buena fe y nuestra humana acción, si no admitimos los privilegios de los demás, derribaremos también los privilegios que se intente crear o se tenga ya creados al amparo del nombre protector de "hombres libres", tratando, por intermedio de la propia fuerza proletaria, de no dejar que nadie imponga su dominio sobre ella.

Es el camino trazado por la organización, y es el que seguiremos.

Juan Llorca.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

LITERATURA

CRONICAS DE TEATRO—

La sala estaba totalmente ocupada. El efecto que producía en el ánimo del espectador observador, era sugerente. El silencio casi sepulcral que reinaba en la sala hacía aparecer aquella masa de público como una grey de fanáticos religiosos que esperara la salida del orador que había de ofrecerles el pan espiritual saturado de eucarística. Sólo contrastaba con aquel ambiente seco, grave, chocante a todo sentimiento superior, a toda alma sensorial, el espectáculo de boato, de oropel, de exquisitos gustos que imponía aquella masa de gente con el esplendor de sus atavíos, de las joyas relucientes y de proyecciones iridiscentes, de los más puros matices, con aquel sello de gravedad y silencio. Era un caso único, singular, original, que bien podría estar clasificado en la patología social... La presencia de aquel público era paradojal, si la juzgamos por la generalidad de esos espectáculos. Uno está habituado a ver y oir el ruido infernal de la Galería; el chismorreo femenino de las cazuleras, y la interesante y aburguesada arrogancia de la Platea, que lo refistolea todo: las miradas de las damas y los caballeros que "fiirtean"; las mamás que arreglan a sus niñas el escote; la pareja que se aprietan el uno contra el otro, como para comunicarse la calefacción de sus cuerpos... En fin, aquella sala grave, donde el silencio reinaba soberanamente esa noche, tenía más de templo místico que de sala de espectáculos de esparcimiento estético.

La presentación de la compañía, estrenando una alta comedia, iba a poner a prueba si el ceño fruncido de aquella masa de público que aguardaba impasiblemente —por lo menos a apreciar por su semblante— el debut y estreno de la "troupe", sería tan agrio, tan torvo y seco con la representación de la obra. ¿Se conmovería aquella mole fría, granítica y sin alma, al parecer? ¿Festejaría sus sutilezas, sus bellezas; sería aquel un público de severos jueces, inflexibles a todo perdón de leso arte? Y ante este estado enigmático, sólo cabía esperar... Las luces de la sala se apagaron, se encendieron las de las candilejas, en la concha se vió un brazo que ordeñaba el libreto, y el telón se levantó...

La aparición de actores y actrices se sucedía a través de las escenas, de cortos dialogados. Pronto se pudo notar, por el material de la obra, que ésta era de tesis. El dialogado substancioso, ameno, interesante; los parlamentos, sabrosos e impregnados de conceptos y pensamientos de rica enjundia; la acción ponía de manifiesto valores reales que en sí poseía la pieza en cuestión; los personajes se movían con espontaneidad y soltura. En verdad, la comedia no carecía de originalidad, de fondo y forma, y de una experiencia teatral por parte de su autor puesta a prueba cabalmente. Se empleaba una fina ironía para combatir los convencionalismos sociales, y una sátira aguda, envuelta por el sutil eufemismo, ponía en ridículo a un matrimonio que estaba empeñado en aparecer joviales, románticos hasta el paroxismo, amantísimos hasta rivalizar con Romeo y Julieta, haciendo de su palacete, rodeado de floridos y hermosos jardines, centro de fiestas y reuniones mundanas...

Los parlamentos daban lugar a que el espectador de gusto fuera libando sus exquisiteces en una como fuente de emociones, siendo la acción dramática suave y dando lugar, en medio de su frivolidad aparente, a que se desarrollara toda una tragedia psicológica.

En el acto final el autor ponía en la última escena, en que quedaban solos el matrimonio —dueños de una regia mansión— una frase lapidaria, sentenciosa y que tenía, en boca de esos dos ancianos, toda la apariencia de un chiste. Chiste que para el público inteligente era toda una verdad filosófica y amarga, toda una enseñanza sangrienta; para la masa amorfa sólo había un chiste que la hacía reir...

El telón bajó, la luz se hizo en la sala y el público aplaudió fríamente la obra. ¿Cómo juzgar estos fenómenos? Una obra interesante, bien escrita, de una honestidad acrisolada tanto en lo artístico como en el tema seleccionado y en los procedimientos técnicos; sana por la moral edificante; movida, fresca, con episodios de una comicidad bien intencionada, y por lo dramático, que no tenía nada de sensiblero y llorón, sino de realista y humano. Una interpretación correcta, con notas sobresalientes en los protagonistas centrales; con una "mise en scéne" lujosa y adecuada al medio.

Aquella obra y sus buenos intérpretes no pudieron desarrugar el ceño de aquella masa fría, de aquella mole granítica y sin alma...

Y la Empresa retiró la obra del cartel.

Juan de los Llanos.

DIGRESION—

El arte coreográfico es de una belleza universal. En los pueblos más salvajes como en los más civilizados, se cultiva la danza con fervor hierático. La coreografía es el lenguaje mudo, mímico; es el de los movimientos rítmicos, plásticos, de una expresión subyugadora, y en sus movimientos, en sus contorsiones, va toda la belleza de la armonía, toda la gracia de lo alado, toda sutileza anímica del amor, toda la crudeza instintiva de lo selvático, toda la expresión del dolor, de la tragedia o el alma de una civilización. Una danza es un poema idílico o heroico, realista o abstracto, complejo cual problema metafísico o exacto como una afirmación algebraica. Tiene la danza, en sus movimientos, en sus cadencias, en sus compases isocrónicos o inarmónicos, toda la gracia divina del vuelo de las mariposas, la belleza emotiva de la estatuaria, y todas las armonías canoras de los pájaros se traducen en sus gestos, en sus movimientos, en sus contracciones plásticas, en sus ritmos. La danza evoca un pasado, lo revive, nos muestra el alma de los siglos. Por medio de este arte, las civilizaciones remotas se recuerdan, las etapas recorridas por los distintos pueblos son vividas, y en su interpretación palpita el alma del prehistórico, del salvaje y del civilizado.

EL CAMINO—

¡Con qué ardor, con qué noble entusiasmo emprendemos la marcha cuando allá en los albores de la vida sentimos en la frente las ebulliciones de la idea, en el corazón el amor a todo lo grande y en los labios palpitar ese inmaterial beso con que el amor, sin objeto, aún nos inspira cuánto pensamos y sentimos!

Despaés, la lucha es larga, desigual y penosa. Vemos a los demás, aun aquellos a quienes juzgábamos menos fuertes, adelantarnos sonrientes hacia la luz; mientras nos circunda una sombra más densa, surgen en nuestras sienes los cabellos blancos y el desaliento en nuestro corazón..

Y un día melancólico, desalentados, trémulos, doblamos la rodilla como el vencido atleta, y, mirando a lo lejos aquel templo en que tanto teníamos que decir, aquellos surcos en que tanto pensábamos sembrar, decimos, resignados y tristes, una sola y concisa frase: ¡No llegaré!

Y entonces, a la agitación de la lucha parece suceder la calma precursora del último tránsito. El rezagado enjuga sus lágrimas resignado y tranquilo; él mismo pide a sus compañeros que le abandonen, mirándoles seguir orgullosos hácia aquellas hermosas regiones para él inaccesibles. Y sin fuerzas para oponerse a su destino, ni energías para combatir su propia impotencia, se siente envolver por las frías y espesas sombras que ya nunca podrá rasgar.

Antonio Zozaya.

LAS TRES ZANCADAS—

Un habitante de Jerusalén que había llegado a Atenas entró en una casa de un comerciante para procurarse alojamiento. El dueño, deseando divertirse un rato, le dijo que por una ley reciente no era permitido admitir a ningún extranjero sin hacerle dar primero tres grandes zancadas en dirección a la calle.

—¿Cómo puedo saber qué clase de zancadas están en uso entre vosotros? —le repuso el hebreo.— Enséñame tú primero, y yo procuraré imitarte.

El ateniense dió una zancada que le llevó al centro del negocio, con la siguiente se plantó en el umbral, y a la tercera se puso en la calle.

Al verlo, el viajero se apresuró a cerrar la puerta, dejando fuera al ateniense.

—¡Cómo! —exclamó éste.— ¿Te atreves a echarme de mi casa?

—No tienes razón en quejarte —repuso el hebreo.— Sólo he hecho contigo, lo que tú pensabas hacer conmigo.

Todo el que intente burlarse de otro, acuérdese de que no tiene derecho a quejarse si el burlado resulta él.

Talmud.

EL ARTISTA Y EL ASNO—

El escultor había terminado la estatua de Apolo. La colocó cuidadosamente en una caja rellena de heno. Cargóla en un carro, y se encaminó hacia el templo donde el dios debería quedar instalado.

Pero, el camino por el cual había de transitar estaba tan lleno de baches, que en una de las revueltas el carro volcó. Caja y estatua cayeron al suelo, desparramándose el heno y quedando el dios de mármol tumbado sobre uno de los costados del vehículo. El artista, de pie junto a su obra, contemplábala transido de dolor. La catástrofe le anonadaba. Sin embargo, esperaría que alguien pasara, solicitaría su ayuda y volvería a comenzar de nuevo su lucha.

En eso se acercó un asno. Detúvose ante el carro, y empezó a contemplar los destrozos causados por el accidente.

—Pero, ¡magnífico, magnífico! —rebuznó de pronto el animal.

Radiante de gozo, el artista preguntó al borrico:

—Mi buen asno: ¿de verdad te gusta mi estatua?

—¿Tu estatua? —repuso el orejudo.— ¿Quién te habla de tu estatua? A lo que me refería era a ese hermoso y perfumado heno aquí desparramado.

Y ávidamente, sin más cuidados por el dolor del artista, se puso a comer la fragante hierba.

Max Nordau.

VIDA OBRERA

COMITE PRO UNIDAD OBRERA
(Río Negro, 1180)

Su obra de sensatez y cordura atrae día a día mayores fuerzas sindicales. — Se efectúa en estos momentos una jira de propaganda a Durazno, Trinidad y Florida. — En breve se iniciará la serie de actos de reorganización.—La obra policial de los divisionistas. — La asamblea de delegados de mañana. —

Con paso seguro, el Comité avanza día a día, atrayendo hacia su seno a los trabajadores, deseosos de dar término a la situación suicida a que llevó a la organización un grupo de irresponsables, lacayos de la burguesía, por sus pensamientos y por sus obras.

Los que después de robarla y enlodarla, se escudan tras el hasta ayer prestigioso nombre de la F. O. R. U., se debaten en la agonía, realizando actos que, de no perjudicar al proletariado, serían un motivo permanente de risa.

Las calumnias, los insultos, las patotas, a todo recurren estos hombres en su loco afán de "ser algo", de obtener un sector que los mantenga espiritual y materialmente, que una y otra cosa necesitan con urgencia estos "señores", que se sienten hundir en el tembladeral inmundo de sus propias villanías.

—El domingo partió en jira de propaganda el secretario del Comité, compañero R. Cotelo. Dará varias conferencias en Durazno, Florida y Trinidad.

Así, sin mayores petulancias, se hace obra práctica, orientando a los trabajadores, organizándolos y poniéndolos en condiciones de luchar contra el capitalismo. De su obra, que esperamos sea profícua, daremos informes detallados en el próximo número.

—La Unión Sindical Argentina y el C. P. U. O. han cambiado notas dejando establecidas las más cordiales relaciones entre el Comité y la central del proletariado argentino.

—El lunes se efectuó una importante reunión del Comité, conjuntamente con los secretarios de los gremios adheridos. Según se nos informa, en dicha reunión se planeó un vasto plan de propaganda, que se iniciará en breve.

—El Comité pro Presos está desarrollando una intensa actividad en pro de los compañeros detenidos. Se atiende a todos sin distinción, y creemos que cuando se publique el balance de los gastos, se demostrará una vez más la orientación sana con que obra el Comité pro Presos del C. P. U. O.

—Los divisionistas están llegando al punto álgido de su obra de tales. Hacen llamados a los trabajadores componentes de gremios adheridos al C. P. U. O. y les indican la manera de provocar en su seno la desorganización. Obra de perros, nada más. Esa actitud debe ser contestada sin vacilaciones, de la manera que los buenos camaradas crean más conveniente y convincente.

—Para mañana, sábado, están citados todos los delegados de sociedades adheridas. Será una importante asamblea, en la que deben estar representados todos los delegados.

—La obra, pues, va adelante. Ningún obstáculo logra detener el avance unificador de la clase obrera. Frente a esta realidad innegable, se desesperan todos los vividores y arrivistas, que multiplican sus esfuerzos para mantener la división. Los compañeros deben sostenerse y aumentar el caudal de energías y entusiasmos, para precipitar el triunfo del C. P. U. O. ¡Viva la unidad obrera!

LA ASAMBLEA REALIZADA POR LOS OBREROS PANADEROS OBTIENE FRANCO Y COMPLETO EXITO.

Como lo habían anunciado, el sábado realizaron asamblea los Obreros Panaderos. La concurrencia superó todo cálculo optimista, asistiendo al acto la gran mayoría del gremio, vivamente interesada, ya que figuraba en la orden del día la renuncia del compañero Pita, lo que de hecho venía a plantear una situación muy delicada, por relacionarse con la obra de intrigas y divisionismo que venían haciendo en el gremio algunos obreros, los cuales tuvieron la debilidad lamentable de dejarse mangonear y obedecer las órdenes que los inescrupulosos elementos que se escudan en el nombre de la F. O. R. U. les dieran.

Es conocida la reorganización que, iniciada hace unos meses en el Sindicato de Panaderos, llega ahora a hacerse efectiva, en forma que indiscutiblemente coloca a este gremio en el primer puesto, por su organización y beligerancia. Indudablemente, como consecuencia de esto los obreros, por lo menos han conseguido un poco más de respeto de la burguesía, que les tenía sometidos a un completo vasallaje, y no era cosa de consentir que en un día, por la torpeza de unos y la desvergüenza de otros, esa fuerza que hoy es el gremio se desmoronara. La asamblea estaba en antecedentes del motivo de la renuncia del compañero Pita, y por unanimidad absoluta la rechazó, no consintiéndola de manera alguna.

Y luego vino lo aleccionador, lo importante, lo fundamental, diríamos, para aquellos que todavía no se dan cuenta o no quieren darse cuenta de las anomalías, de ese ambiente de cizaña, de intriga y divisionismo que se ha desarrollado en el campo obrero. Claro está que el gremio de Panaderos tenía que ser atacado por los canallas que han deshecho los cuadros sindicales, y si antes no lo habían hecho ni ahora tampoco lo han conseguido, es porque saben muy bien que allí, por lo menos, no habrá de ser impunemente que lleven a buen término sus ruines propósitos. En efecto —y aquí no queda lugar a desmentido—: de los obreros panaderos que se habían prestado a servir de instrumento, alguno de ellos, en un rasgo de nobleza y valentía, habló claramente, diciendo la verdad de lo que acontecía: a ellos se les había adulado; en la F. O. R. U. los habían reunido, los habían atisbado para que fueran a hacer la obra desorganizadora dentro del gremio. Eso era todo.

Y bien, agregamos nosotros; esto es todo lo que pasa en la generalidad de los gremios, y lo que continuará sucediendo hasta que los elementos honestos, hasta que los hombres con conciencia de las cosas y los trabajadores en general no se resuelvan a poner término definitivo a semejante e insostenible situación. Estamos viendo lo que jamás se hubiera creído, al extremo de que verdaderas patotas organizan asaltos —que quedan impunes— a las asambleas obreras, perturbándolas y queriendo imponerles los acuerdos y las resoluciones que habrán de tomar. Y los que esto motivan, son los individuos que han asaltado a la F. O. R. U., yendo contra el acuerdo de la mayoría de los gremios; los que han encubierto a quienes robaron el dinero de los trabajadores; los que hacen mangas y capirotes (mientras lo invocan...) del Pacto Federal; los que organizan malones a los gremios; en una palabra, los que evidencian tener como único propósito, desmembrar y acabar con la organización obrera.

Y no es solamente lo dicho, las consecuencias que pueden sacarse de estos lamentables hechos, que bien han de valer de aleccionamiento a los trabajadores, para despertarlos a la realidad. Y por lo que se refiere al gremio de Obreros Panaderos —al cual en repetidas ocasiones lo hemos censurado, cuando se apartó de las debidas prácticas sindicales— ha dado un ejemplo, un valioso y magnífico ejemplo, repetimos, sabiendo conservar su unidad por encima de todas las ruindades y de todas las camarillas amaestradas. Que en el futuro mantenga esa unidad; que sus fuerzas no se resientan ni debiliten jamás con el cisma criminal, y que mantenga con los mismos bríos la lucha frente a la voracidad capitalista, ya que los trabajadores han de agremiarse para hacer valer sus derechos y arrancar por su acción directa las posiciones que detenta la burguesía. Los Obreros Panaderos han demostrado en esta emergencia, que lo único grande, lo único sagrado para los trabajadores, ha de ser mantener su organización, a despecho de todas las pequeñeces. Sepamos bregar, pues, para salvar a nuestros gremios —que aún es tiempo— del suicidio divisionista.

—Como en la asamblea del sábado no han podido tratar todos los puntos de la orden del día, se pasó a cuarto intermedio.

REPLICAS

En una de las últimas asambleas de los Obreros Panaderos, se presentó como delegado de la F. O. R. U. un señor que no es obrero, pero que tiene obreros a sus órdenes, y a quienes, como buen "patrón" que es, sabe explotarlos.

No sabíamos que el Pacto Federal permitiera eso de enviar delegados "patrones", y aunque el gremio al cual pertenezca el fulanito le dé derechos como a obrero, sería esto una irregularidad que no tendrían por qué imitarla los hijos de la "Madre". Pero, ¡si fuera eso no más! En fin; lo cierto es que el tal delegado creyó del caso despotricar contra LA BATALLA, y con tan mala suerte y con tanto cinismo como para salir en defensa del vividor González, del cual dijo que era un calumniado por nosotros en eso de los balances de la jira. Y a propósito: en el número pasado habíamos dicho sobre esto de los balances algo que conviene repetírselo al delegado patrón: parece ser que se publicó un balance de la tal jira, según el cual los gastos ascendían a 60 pesos, resultando, en cambio, que sólo los jornales cobrados llegaban a esa suma. ¿Qué dice el patrón que se dedica a defender a los que roban a los obreros? ¡Ah! tampoco figuraba en el tal balance, según se nos dice, una modesta comidita de 4 pesos...

Ha estado muy bien el patrón delegado al ir a provocar disturbios en el seno de un gremio, y defender a los que saquean el dinero de la organización obrera. Cumplió con su deber como patrón... y como delegado de cierta gente....

Por lo demás, LA BATALLA se siente enaltecida con esos ataques. Sinceramente.

—Los hijos de la "Madre" que se denominan Consejo Federal, confirmando sus antecedentes, han hecho público que el dinero que se había recolectado para el diario obrero les pertenece, porque tienen autorización para ello. Y ésto ha sido dicho en contestación a un gremio que reclama su dinero... Lo cierto es que hay otros gremios, como el Sindicato de la Aguja, que también reclaman su dinero..., pero el Consejo está autorizado para no devolverlo. ¿Que quién le dió esa autorización? ¡Hombre! Eso es un ejercicio de libertad, un ejercicio de moralidad, un ejercicio de honradez, y todos esos ejercicios juntos se llaman "Camino del ideal puro"...

—Maternalmente, después de una tremebunda descalificación, dijeron: "¡Bienvenidos sean!", cuando acordó la última asamblea de Obreros en Calzado volver a la F. O. R. U.

No es muy fácil explicarse cómo compañeros que nunca encubrieron a los vividores de la propaganda, luchen en el gremio de Obreros en Calzado para que éste cotice con su dinero, no a la F. O. R. U. que fué y a lo que debe ser la F. O. R. U., sino a los elementos maleantes que se escudan tras de la misma y que no pueden hacer el debido arreglo de cuentas con el dinero que por desgracia les confiaron los trabajadores. Y ahora, de nuevo este gremio se ve avocado a la reconsideración de tal asunto. Es cosa que ya nadie pone en duda, que la mayoría de los trabajadores, la masa proletaria en su generalidad, siente una latente y justa animadversión por los señores que encubren sus inmoralidades en el nombre de la F. O. R. U., ya que es contra éstos contra quiénes están, y no contra aquéllos. Y si, como es bien posible, y después de una lucha que no será por cierto muy edificante ni favorecerá a la organización, la mayoría de los Obreros en Calzado torna pronunciarse contra esa adhesión, ¿qué dirán los hijos de la "Madre"? Sin duda, una nueva descalificación, y ya está resuelto todo...

—La verdad suele hacer los mismos efectos que una mordaza, y sino, véase el silencio en que ha quedado el secretario burócrata vitalicio de la Federación Marítima, ante las irrefutables verdades dichas por LA BATALLA.

NO PUEDE HABER DEBERES SIN DERECHOS, NI DERECHOS SIN DEBERES.

¿Por qué se permite, entonces, que individuos no agremiados y otros que estándolo no cotizan, intervengan en la marcha de un sindicato?

Se nota en muchas asambleas gremiales, en efecto, que individuos que afanosamente intervienen en el sentido de dar tal o cual orientación a los mismos, no son asociados, o si lo son, no cotizan, a pesar de estar trabajando.

¿Por qué tal anormalidad, tal injusticia? Si no se quiere aceptar el deber de asociarse, de cotizar, ¿por qué se quiere tener el derecho de encauzar lo que otros mantienen con su propio esfuerzo?

Es desconocer las más elementales normas sindicales, hacer y opinar lo contrario. Y si hay quienes esto quieran desconocer porque así convenga a sus intereses, ¿por qué los otros, los únicos sostenedores de la asociación, lo permiten?

VENDEDORES DE DIARIOS

La huelga a "El Plata". — A pesar del ensoberbecimiento que siempre ostentan los reaccionarios dueños de "El Plata", queriendo que todo sea hecho a la medida de sus exclusivas conveniencias, han tenido que sufrir la acción justiciera del gremio de Vendedores de Diarios, dispuesto a no consentir en silencio los abusos que repetidamente venía cometiendo esta empresa.

Simpática fué la huelga que hicieron los "canillitas" a fines de la semana pasada, haciendo sentir el peso de la organización gremial a la empresa de "El Plata", la que así ha podido comprobar que ya no es posible salir siempre triunfante en sus caprichos. Y así fué cómo "El Plata" tuvo que guardarse la edición de un día, cosa que habrá de servirle de lección, y no muy barata, que digamos...

SINTESIS INFORMATIVA

Obreros en Madera. — Debido al mal tiempo, no pudo realizarse la asamblea de reconsideración de la adhesión a la F. O. R. U. El sábado 3, o sea mañana, a las 8 y 30, se efectuará, y esta vez en forma definitiva.

Peones de Barraca. — Por la misma causa: el mal tiempo, no pudo realizarse la anunciada asamblea de este importante gremio. En breve se anunciará la nueva fecha para su realización.

Obreros Peluqueros. — Tampoco pudo realizar asamblea este gremio el miércoles, debido a la lluvia.

Gráficos. — Celebrarán asamblea el domingo próximo, por la mañana, a las 10, en Río Negro 1180. En la orden del día figura la consideración de una nota del Comité pro Unidad Obrera.

A LOS TRABAJADORES

Juan Cueto, con taller de vulcanización en la calle Mercedes 828-830, está boycoteado, por querer desconocer nuestra organización y trabaajr con personal krumiro.

—José M. Piquero, con taller de vulcanización en la calle 18 de Julio 1322, está boycoteado, por vender productos "Texaco".

¡Solidaridad, compañeros! — La Comisión del Sindicato de Obreros Gomeros.

Sobre un sonado asunto

La Agrupación Anarco-Sindicalista La Lucha, de Buenos Aires, nos remite, para que le demos cabida en LA BATALLA, una extensa exposición relativa al sonado asunto de la apropiación de dinero recolectado para Radovitzky, por parte de la gentecita hoy al frente de "La Protesta". La circunstancia de que tal correspondencia haya llegado a nuestras manos cuando la compaginación de este número está ya por terminarse, oblíganos a transferir para el próximo su inserción. Y desde ya, recomendamos su lectura.

Yo quisiera...

Que los hombres le cantaran al cielo, porque brinda su techo; a la luz, porque alumbra el proceloso camino de la existencia; al aire, porque alimenta los pulmones; al agua, porque riega y fertiliza las vidas; al sol, porque da calor a la sangre, enfriada por las tempestades de nieve de la miseria, y a la tierra, por ser la cultivadora de todo lo bello de la vida, aunque permite tanta maldad sobre ella...

Y después de cantarle a todo, que sintieran la ola de amargura que inunda todo su cuerpo, que conmueve el corazón... y luego... que cayeran pesadamente a meditar, a hacer comparaciones profundas. Después de tanta belleza, ¡cuánta maldad!

Analizar tranquilamente, en medio de la soledad donde sonría la Naturaleza y deje al mismo tiempo la mueca irónica del dolor ante el huracán violento de la satisfacción de unos pocos, el por qué de la maldad.

Y después, que en muda contemplación del espacio se enderezaran lentamente, emprendieran la marcha con paso firme y seguro, hasta juntarse los corazones que sufren, y, en un gesto de odio y rabia, estrujaran entre sus manos la imposición tirana del Capitalismo, trocándose en el futuro, el odio en amor, la tiranía en libertad.

Entonces, que con más entusiasmos, con más energías, admiraran la obra grandiosa de la Naturaleza, y en un mar de contemplaciones supieran alcanzar a profundizar la bondad que encierran las artes, la virtud de las ciencias, el maravilloso contenido de la filosofía, y, haciendo un enlace de las artes, ciencias y filosofía, ensalzaran la sublimidad y la superioridad de la idea: ¡la Anarquía!

Juan V. Guerra.

Carmelo, mayo 23 de 1922.

LA BATALLA necesita que Vd., compañero, le procure hoy mismo un nuevo suscriptor.

Cartas de mujeres

OTOÑO E INVIERNO

I

Se aproxima el invierno, y pienso en los millares de niños pobres, en esos tiernos vástagos que el frío vendaval de la Sociedad ha tronchado y arrojado al estéril campo de la miseria, de la ignorancia y del vicio. ¡Pobrecillos! Parece que nadie se diera cuenta de semejante injusticia, del crimen imperdonable que se comete al permitir que ese indefenso ejército de chiquillos permanezca desamparado, sin guía, sin protección.

Los niños desheredados, que por fuerza crecen en un ambiente nauseabundo, jamás pueden ser sanos; sus espíritus y sus débiles cuerpos quedan enfermos para siempre, porque les han faltado los dos alimentos principales: el pan y la educación. ¿Qué porvenir les espera a esos seres para cuando lleguen a la edad adulta? Sin educación, sin oficio ni profesión, sólo servirán de esclavos a sus verdugos.

La Sociedad, esa Sociedad corrompida y cancerosa que hace alarde de su protección a la niñez desvalida, no hace sino humillar y envilecer aún más a los infortunados.

II

Estamos en otoño. La tarde es apacible, hermosísima. Ni una nube empaña la bella bóveda celeste. El campo donde tengo la dicha de encontrarme hoy, está verdaderamente espléndido, alfombrado por mil matizadas florecillas; por doquiera dirija la vista, puedo admirar las bellezas de que la pródiga Naturaleza dotó a la vasta soledad de los campos. Flota en el aire un perfume de vida; nuestro ser se inunda de luz y tranquilidad, y sería completamente feliz si no acudiera a mi mente en este instante un triste e inolvidable recuerdo. Quizás este recuerdo sería ridículo en los seres que no saben sentir ni amar; pero quien posee nobles sentimientos jamás olvida a los azotados por la injusticia social, ni a las leyes que exprimen a los desheredados.

Mi recuerdo, mi cariño hacia los desheredados del talento y de la fortuna nunca se borran de mi mente, nunca podré tender sobre ellos el manto del olvido. Del olvido en que viven los campesinos, esas almas honradas, esos rudos trabajadores, esclavos de los capitalistas. ¡Pobres gauchos! ¡Pobres paisanitas! Su existencia es como la de las flores sin perfume. Nacen, viven y mueren sumidas en la miseria, en la ignorancia, sin que nunca penetre en sus humildísimos hogares, esos hogares de paja y terrón, una luz que oriente esas inteligencias incultas, que la Sociedad ha abandonado, despreciado y ultrajado con todo cinismo. ¡Desdichados campesinos! Aun cuando reconocen la injusticia de la Sociedad, el despotismo capitalista, bajan sus frentes sumisos y siguen luchando, luchando siempre en su ruda labor, cual bestia uncida al yugo. ¡Pobres campesinos, mártires de la crueldad humana! Para vosotros mi perenne y cariñoso recuerdo en estas tardes apacibles y hermosas del otoño. — **Margarita Alba.** Carmelo.

Compañera M. A.: Escriba de un solo lado del papel.

A. B., Carmelo. — Recibí carta y demás. Muy bien. ¿Quiere mandarme su dirección?

Alba Núñez. — Lo suyo va en el próximo número.

Amalia Boris.

La campaña

El alentador despertar de la campaña nos llena de ánimo y entusiasmo.

Es así, como suena. La campaña nos entusiasma con su despertar revolucionario. La campaña, teatro de guerras fratricidas, campo fecundo para los embaucadores, último baluarte de los pillos políticos, se está elevando por sobre el fango tradicional y poniéndose a la altura que reclaman los tiempos nuevos.

Do quiera haya un pueblo, hay un germen de ideas nuestras, una chispa de rebeldías sanas.

Se elevan organizaciones como escudos proletarios, a cuya sombra se congregan los hombres de trabajo, desengañados de la política.

Se expande el verbo revolucionario como reguero de pólvora, rápido e incontenible. Se gana un número y en espíritu. Se va apagando el fanatismo partidista de los trabajadores de campaña.

Y es de ver el sentimiento solidario de los gauchos hacia todos los obreros revolucionarios. Se dan enteros los hombres. Se entregan sin miramientos, espontáneamente. Y ven un hermano en cada trabajador.

La campaña será nuestra pronto. Será de los trabajadores libres que luchan por la libertad del mundo. Con nosotros estarán los obreros del campo, como lo están ya un número grande de ellos.

Los políticos ya van siendo corridos de todos lados. Sus mentiras y sus crímenes los han puesto de cuerpo entero ante el pueblo y casi nadie los quiere.

El campo se inunda de luz anárquica. Y va teniendo desprecio para los pillos.

C. de R. de A. A.

(Paraguay, 1229)

El acto de hoy. — Asamblea plenaria de las agrupaciones Luz, El Sembrador, Paso del Molino, Anselmo Lorenzo y Centro Gajos del Arte.

Para hoy viernes a las 20,30, en el local del Centro del Paso del Molino, Fraternidad N.o 192, se dieron cita las agrupaciones nombradas. El acto a realizarse, a parte de los asuntos que lo motivan, es de interés, por cuanto permitirá apreciar el grado de responsabilidad desarrollado en los integrantes de dichas agrupaciones. Esperamos, pues, que esta noche el viejo local del Paso del Molino se vea alegrado por la reunión de elementos jóvenes y amantes del más bello de los ideales. Actos análogos tendrán que realizarse en todas las barriadas, para levantar así un censo del estado de nuestras fuerzas anarquistas y emprender pronto una acción conjunta y eficaz de propaganda continua, metódica, cuyos resultados puedan satisfacer a todos los compañeros adheridos al Comité de Relaciones.

Que todos sepan, pues, cumplir con este primer ensayo, concurriendo al llamado que hace este Comité.

DIVERSAS

Los compañeros de **Pocitos** han efectuado ayer una reunión con el Comité, a fin de dejar constituída una agrupación en dicho barrio. En el próximo número daremos más informes.

Libertad y Progreso (Cerro). — Debe mandar un delegado para la reunión del domingo a las 20 y 30, en nuestro local.

Renovación. — Su delegado debe informar el domingo de su misión ante el Centro Emilio Zola.

El Comité recomienda a la Agrupación Rafael Barrett (Florida) contribuya en todo al éxito de la jira del delegado del C. P. U. O., Roberto Cotelo.

Se recuerda a las agrupaciones del Interior y Capital, que la Agrupación Rusia Libre cuenta con cantidad de los hermosos folletos "Carta Gaucha" y "Entre campesinos", de E. Malatesta. Son dos folletos de gran valor para la propaganda y difusión de nuestros ideales. (El millar del primero, $ 23.00; el millar del segundo, $ 10.00.)

El Comité se reune todos los domingos a la hora 21 en Paraguay 1229. Los demás días hay aquí compañeros que pueden atender cualquier consulta o pedido.

Hijos del Pueblo. — Una rifa. — Ese activo Centro del Cerrito de la Victoria ha puesto en circulación una importante rifa a su beneficio. Se pide a los demás centros que quieran cooperar, hagan sus pedidos de boletos al citado Centro, en Santa Ana N.o 6, Cerrito.

A Sardeña (San Antonio). — Enviamos los cien folletos "Carta Gaucha".